

El impacto de la ideología en el producto del proceso de traducción: ¿Traducción o paratraducción?

Original Scientific Paper

Branka Oštrec¹

Departamento de Estudios Románicos, Cátedra de Lengua y Literaturas Hispánicas

bostrec@ffzg.unizg.hr

La traducción es solo uno de los procedimientos dentro de un largo proceso que resulta en lo que conocemos bajo la noción de *traducción*. En su labor, ni los traductores ni tampoco otros agentes que participan en este proceso pueden desempeñar su trabajo de manera objetiva o neutra, sino que están condicionados por la ideología que, entre otras cosas, depende también del contexto sociohistórico en que se desarrolla el acto traductor. Por consiguiente, el producto final del proceso de traducción se convierte en una paratraducción.

Palabras clave: traducción, paratraducción, ideología, contexto sociohistórico, producto final

Introducción

Este trabajo pretende presentar una gama de fenómenos que

¹ Branka Oštrec (CROSBIProfil: 38518) trabaja en la Universidad de Zagreb, Departamento de Estudios Románicos. Es traductora e intérprete. Ha traducido varios libros y cuentos. Como intérprete trabaja para la Oficina del Presidente de Croacia, la Embajada de España, Radio y Televisión Nacional Croata, etc. Actualmente está matriculada en el Programa de Doctorado Traducción & Paratraducción en la Universidad de Vigo.

indudablemente influyen en la traducción, o lo que se concibe como el producto final del proceso de traducción. Es decir, aunque un denominador común que vincula una gran parte, o incluso la mayoría, de las definiciones de la traducción se reduce al traslado de un texto escrito en una lengua a otra o a la reescritura del texto origen a la lengua meta, este proceso abarca toda una serie de actividades, tanto conscientes como subconscientes, que resultan en lo que se conoce bajo la denominación «traducción».

En este trabajo no abordaremos la ‘notoria’ distinción entre la traducción literaria y «especializada», ni tampoco el carácter binario que se le atribuía desde antaño: «Significante/significado, texto original/texto traducido; lengua de partida/lengua de llegada; cultura de partida/cultura de llegada; fidelidad/libertad; etc.» (Yuste Frías 2005b: 60), sino que investigaremos y presentaremos otros factores y / o agentes que influyen en el producto final de la actividad traductora. Cabe resaltar que, si se trata de una traducción que está destinada a la publicación, los agentes anteriormente mencionados que participan en el proceso de traducción son a menudo aquellos que no se dedican a la práctica de traducir, pero que, a su manera, también contribuyen al producto final. Esta contribución puede rendir resultados positivos, pero a veces también negativos, ya que las intervenciones de agentes ajenos a la traducción pueden estar fundamentadas en motivos que no pertenecen al ámbito de la traducción. En cualquier caso, el motivo que une a todos los participantes en el proceso de traducción o aquel que influye en el producto final del proceso de traducción es la ideología, como se verá más adelante. Para denominar el mencionado producto final, el Grupo de Investigación Traducción & Paratraducción (T&P) de la Universidade de Vigo acuñó el término «paratraducción». Como afirma Yuste Frías (2015: 5), «el término proviene de Gerard Genette y de su noción de «paratexto», ese segundo tipo de relación transtextual que hace referencia a todos los instrumentos, materiales y aparejos mediadores que ayudan al lector a aparatarse frente a

un texto editado». La noción de paratraducción, en este sentido, «implica, inexorablemente, una apertura epistemológica que permita contemplar las nuevas perspectivas teóricas, didácticas y profesionales que la noción de paratraducción ofrece cuando no se la circunscribe a un marco prefijado de antemano: los paratextos» (Ibid.: 2).

Traducción e ideología

Para la mayoría de los teóricos de la traducción, la traducción es una actividad consciente en la que un traductor se propone trasladar el contenido de un texto escrito en una lengua a otra, para provocar, a su vez, la misma sensación en el lector de la traducción que la que el texto original produce en sus lectores. Sin embargo, no se trata de una simple operación mecánica; la traducción es, ante todo, una práctica social, política y cultural que implica complejas tareas de transformación textual que varían en función del momento y del lugar (Yuste Frías 2005b). La traducción nunca puede ser una actividad mecánica, sino que depende de las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales en que se generan los textos. Las mencionadas condiciones también se reflejan en los traductores, quienes no pueden verse exentos o no afectados por las condiciones en las que trabajan. Yuste Frías (Ibid.: 59) afirma que «No existe una supuesta neutralidad del traductor, toda traducción no sólo refleja una ideología sino que también contribuye a formar una ideología. El traductor manipula, dirige al receptor en una u otra dirección, y, por lo tanto, su supuesta invisibilidad resulta ser la más grande de las falacias».

Cuando mencionamos varias condiciones en las que trabajan los traductores, es imprescindible también mencionar el sistema de mecenazgo, por obsoleto que nos pueda parecer en la actualidad. Históricamente, las traducciones se realizaban a petición de un

mecenas. Dado que los traductores recibían un cometido muy específico, era lógico que en sus traducciones intentaran seguir el hilo de la ideología de quien les había encargado la traducción. Este hilo seguramente dependía de la posición que la traducción ocupaba en la cultura meta y que, según la Teoría de los Polisistemas, puede ser central, pero también periférica. La cultura es un sistema que los formalistas rusos describían como «un complejo «sistema de sistemas», formado por varios subsistemas, como la literatura, la ciencia y la tecnología. Dentro de este sistema general, los fenómenos extraliterarios no se relacionan con la literatura por partes, sino como una interrelación entre subsistemas determinada por la lógica de la cultura a la que pertenecen» (Steiner en Lefevere 1997: 25). Esto nos permite analizar la literatura, que también abarca las traducciones, en términos sistémicos, lo que Lefevere (Ibid.: 27-28) explica a fondo en las siguientes líneas:

La teoría de los sistemas lo llamaría un sistema «artificial» porque está formado por textos (objetos) y agentes humanos que leen, escriben y reescriben textos. (...) La literatura no es un sistema determinista, no es «algo» que «arrebatará el poder» y «gobernará las cosas», anulando la libertad del lector, el escritor y el reescritor. El sistema actúa mediante una serie de «limitaciones», en el más amplio sentido de la palabra, sobre el lector, escritor y reescritor. (...) Los traductores, por enterrar de una vez por todas el viejo adagio, tienen que ser traidores, pero la mayor parte del tiempo no lo saben, y casi nunca tienen otra opción, al menos no en tanto permanezcan dentro de los límites de la cultura que les es propia por nacimiento o por adopción (...). (...) Ambos (los reescritores y los escritores, N.d.A.) pueden decidir adaptarse al sistema, quedarse dentro de los parámetros trazados por sus limitaciones – y mucho de lo que se percibe como gran literatura hace precisamente eso – o pueden preferir oponerse al sistema, intentar operar fuera de sus límites; por ejemplo, leyendo obras literarias de formas diferentes a las establecidas,

escribiendo obras literarias en modos que atentan contra lo establecido o que no son los modos considerados aceptables en un momento concreto en un cierto lugar, o reescribiendo obras de literatura de tal forma que no se ajusten a la poética o a la ideología dominante en un determinado tiempo y lugar.

Es decir, cada uno puede decidir por sí mismo y es libre de crearse un sistema de valores que no necesariamente tiene que coincidir con el sistema de valores del Otro. Su sistema de valores sería una ideología que está constituida por las formas, las convenciones y las creencias que ordenan nuestras acciones, como la define Jameson (1974) y no en el sentido político. Sin embargo, nos parece que la esfera política no debe excluirse de la noción de la ideología, particularmente porque, en función del mecenazgo, la traducción sí que puede revelarse como ajustada al sistema o subversiva, como adecuada o aceptable, como fiel o traidora. El mecenazgo, en el sentido en el que lo mencionamos, se refiere a lo que Lefevere (1997: 30) describe de la siguiente manera:

El mecenazgo puede estar ejercido por personas, como los Medici, Mecenas o Luis XIV, pero también por grupos de personas – una institución religiosa, un partido político, una clase social, la corte real, las editoriales y, por último pero no por ello menos importante, los medios de comunicación, tanto periódicos y revistas como cadenas de televisión. Los mecenas intentan regular la relación entre el sistema literario y los demás sistemas que, juntos, conforman una sociedad, una cultura. Por lo general operan por medio de instituciones creadas para regular, si no la escritura de la literatura, al menos su distribución: academias, censura, revistas especializadas y, sobre todo, instituciones educativas. Los profesionales que representan la «ortodoxia reinante» en cualquier momento del desarrollo de un sistema literario están próximos a la ideología de los mecenas que dominan esa fase de la historia del sistema social en el que está inserto el sistema literario. De hecho, el/los mecenas cuentan

con estos profesionales para incorporar el sistema literario a su propia ideología.

Por lo tanto, aunque en la actualidad ya no pensamos en términos de los mecenas o mecenazgo, todo traductor sabe que es siempre la editorial la que le encarga una traducción. Las editoriales son, también, las que se encargan de la revisión del texto traducido, más específicamente los revisores empleados en la misma editorial. Creemos que no existe ningún traductor que no haya visto intervenciones en su traducción que no se podían justificar a nivel lingüístico, por lo que se acudió al famoso sintagma «decisión editorial». Estas decisiones editoriales también pertenecen al campo de la ideología, matizadas políticamente o no. Las intervenciones en la traducción por parte de la editorial, en el sentido más amplio de la palabra, también se circunscriben a la paratraducción. Es decir, es precisamente la paratraducción, y no la traducción, el resultado o el producto final del proceso traductor, y en ningún caso puede quedar exenta de la ideología.

Con respecto a las editoriales, cabe añadir que Venuti (1995) recuerda que un texto traducido (TT), sea en prosa o poesía, ficción o no ficción, se considera aceptable por parte de editoriales, críticos y lectores si su lectura les resulta fluida, si el TT carece de cualquier tipo de peculiaridad, estilística o lingüística, si resulta ser transparente y refleja la personalidad de su autor extranjero o el sentido esencial de un texto extranjero; es decir, la traducción debería aparentar ser el mismo texto original, debe ser domesticada. La mencionada fluidez, o domesticación, significa que el traductor se hace invisible. En este aspecto, Yuste Frías (2005: 78) afirma que

Desgraciadamente la historia de la traducción ha resultado ser, en la mayoría de los casos, la historia de una apropiación indebida (por no llamarla domesticación) de todo lo extranjero en la que se tritura, come y digiere la integridad del otro para asimilarlo mejor. Desde altas instancias institucionales,

políticas y sociales, muchos son los que todavía hoy piensan que traducir es acoger al/lo extranjero quitándole todo posible rastro de marca de extranjería porque, según creen, sólo se puede aceptar al otro si ha perdido toda marca de alteridad ya que todos somos iguales, dicen.

Por otro lado, es interesante observar que el mismo Venuti (1995) reconoce que la domesticación puede tomarse como una *traducción incorrecta*, dado que el exotismo puede cambiar la manera en la que se conciben las traducciones, porque implica el concepto de la subjetividad humana. En estos términos, ni el traductor ni el autor se conciben como el origen transcendental de un texto en el que expresan sus ideas sobre la naturaleza humana, ni las comunican al lector proveniente de otra cultura en un lenguaje transparente. La subjetividad se constituye a través de diferentes elementos culturales y sociales, a veces incluso conflictivos, que median el uso de lenguaje y que cambian con cada creación cultural y en cada momento histórico.

La noción de equivalencia

Para poder investigar si una solución de traducción lleva implícita cierta ideología, es necesario mencionar el concepto básico, o tradicional, con respecto a la traducción: la equivalencia. Este es un concepto que han abordado una larga serie de teóricos como Vinay y Darbelnet, Nida, Jakobson, Catford, Newman, Toury, Reiss y Vermeer, Hatim y Mason, Hurtado Albir, Pym, Baker, Lvóvskaya, o Chesterman, por mencionar solo algunos. La lista que ofrecemos, a pesar de distar mucho de ser exhaustiva, ya pone de relieve la importancia que se ha otorgado a la noción de equivalencia a lo largo del tiempo y a su definición, como señala Nord (1991: 22): «El concepto de equivalencia es uno de los conceptos más ambiguos en los estudios sobre traducción y, por consiguiente, se ha interpretado de muchas formas distintas». Hurtado Albir (2016: 209) resume varios conceptos y afirma que «la caracterización flexible y dinámica de la equivalencia traductora debería entenderse como un

concepto relacional entre la traducción y el texto original y que esta relación siempre se establece en función de la situación comunicativa y del contexto sociohistórico en que se desarrolla el acto traductor». Como se verá en los ejemplos que presentaremos a continuación, son precisamente este contexto sociohistórico y las normas que lo caracterizan los factores que influirán en las soluciones traductoras, en el tipo de relación que éste establece con el texto original y en las soluciones adoptadas.

Lvóvskaya (1997) añade el aspecto funcional, proponiendo un modelo comunicativo-funcional en el que se prioriza el sentido y la equivalencia comunicativa, pero también se distingue entre la *actividad bilingüe equivalente* (la traducción) y la *actividad bilingüe heterovalente* (la adaptación). La mencionada equivalencia comunicativa se concibe como la máxima fidelidad posible al programa conceptual (intencional-funcional) del autor del texto original y la aceptabilidad del texto meta en la cultura receptora. Esta orientación del enfoque investigador de la traducción literaria hacia la lengua y cultura de llegada la han adoptado los *Estudios Descriptivos de Traducción* y sus principales representantes, Evan-Zohar y Toury, quienes, además, han establecido una metodología para poder investigar si una traducción se inclina al polo de la cultura origen o de la cultura meta, es decir, si es adecuada o aceptable.

Metodología

Para realizar nuestro cometido, en este trabajo nos serviremos del libro escrito por Primo Levi, *Si questo è un uomo*, en el italiano original, y sus traducciones al croata y al serbio. La obra que nos sirve como texto origen y nos introduce a la cultura de origen es una obra sobre el Holocausto, porque Primo Levi fue un superviviente de Auschwitz quien describió su experiencia vivida en aquel campo de concentración durante la Segunda Guerra Mundial. Es decir, se trata de un libro con mucha carga personal, mucha subjetividad. Sin duda, es precisamente

esta carga lo que influye en las personas, lo que las toca, sin importar si se trata del primer lector, que es el traductor, o de los lectores tanto del texto original como de sus reescrituras. Cada persona la entiende e interpreta a su manera, normalmente de acuerdo con su bagaje vivencial compuesto por sus experiencias, creencias, conocimientos, lingüísticos y extralingüísticos, que, además, se reflejan en las decisiones que un mediador de traducción toma en su labor.

La edición croata que utilizaremos para este trabajo es la traducción realizada por Tvrtko Klarić, *Zar je to čovjek*, que fue publicada en 2017 por la editorial *Fraktura*. De hecho, el mismo traductor había realizado una traducción anterior del mismo libro, en 1993. La traducción del 2017 no es una nueva traducción, sino que se trata, en palabras del dueño y director de la mencionada editorial, de una adaptación de la primera traducción que se ha elaborado y, en ciertas partes, se ha modificado de manera significativa. Él mismo mantiene que la segunda traducción se corresponde con la primera solo en cierta medida, porque el traductor, al haber trabajado por muchos años en la obra de Primo Levi, ha optado por otras soluciones traductorales. Asimismo, nos ha confirmado que la editorial sí se ha encargado, en gran medida, de la traducción; en palabras del director, «la hemos peinado meticulosamente». Creemos que no hace falta destacar que en este caso podemos hablar de una paratraducción —y no una traducción—, ya que es el mismo director de la editorial encargada quien nos lo ha corroborado. En este trabajo expondremos dos ejemplos de la segunda traducción, que, además, concuerdan con la primera traducción, y un ejemplo de la primera, porque no se corresponde con la segunda traducción. La versión que contrastaremos con la traducción croata es una traducción serbia, realizada por Elizabet Vasiljević en 2005, *Zar je to čovek*, publicada en Belgrado por la editorial *Padeia*.

El estudio de las actividades traductorales y de sus respectivos productos, como afirma Toury (2004), tendría que empezar por *lo que es observable*, y es precisamente lo que vamos a detectar en el primer paso de nuestra investigación. Luego vamos a proceder con

«los hechos de ‘segundo orden’ que proceden de la observación»; es decir, se observarán las relaciones que vinculan el producto con el origen de este producto, con la intención de reconstruir *los rasgos no-observables*, concretamente los procedimientos mediante los que surgieron. Los textos traducidos se intentarán estudiar según su aceptabilidad en sus culturas meta respectivas. Para poder lograrlo, se confrontarán las traducciones mencionadas con el fin de intentar determinar el porqué de las diferencias detectadas, tomando en cuenta el contexto sociohistórico en el que se produjeron. Es decir, el análisis no se llevará a cabo desde el punto de partida de la equivalencia, sino que se observará el resultado final de las actividades traductoras y se especulará sobre las consideraciones que podrían haber contribuido a la toma de decisiones que dio lugar a dichos resultados. Para poder detectar en qué medida se desvían las traducciones objeto de nuestra investigación de la norma inicial, nos apoyaremos en la traducción de la misma obra al español, *Si esto es un hombre*, realizada por Pilar Gómez Bedate en 1987, publicada por Muchnik Editores, Barcelona, que nos servirá como *tertium comparationis*.

Análisis

Ejemplo 1: *campos de destrucción*

Texto origen:

La storia dei *campi di distruzione* dovrebbe venire intesa da tutti come un sinistro segnale di pericolo (pp. 7-8)

Traducción croata:

Pripovijest o *logorima za uništenje* svi bi trebali shvatiti kao zlokoban znak pogibelji (pp.7-8)

Traducción serbia:

Povest o *logorima za masovno uništavanje* svi bi trebalo da shvate kao preteći znak opasnosti (p. 7)

Traducción española:

La historia de los *campos de destrucción* debería ser entendida por todos como una siniestra señal de peligro (p. 9)

Como se puede observar, en la traducción serbia aparece una palabra, *masovno*, que no existe ni en el texto origen ni en la traducción española, nuestro *tertium comparationis*. Tomando en cuenta que la traducción croata que analizamos aquí es la adaptación de la primera traducción, realizada en 1993, cabe destacar el contexto sociohistórico en el que se realizaron las traducciones objeto de nuestro análisis e incorporarlo a nuestra investigación.

Logor za uništavanje/uništenje/logor za masovno uništavanje son términos que en el territorio de la antigua Yugoslavia se utilizaban para designar los campos (de destrucción o de concentración) pertenecientes a la época de la Segunda Guerra Mundial. Para detectar si la época de la guerra croata de independencia, que en Croacia se denomina Guerra de la Patria, que es cuando surgió la primera traducción croata, ha influido en el trabajo del traductor croata, hemos emprendido una investigación que nos ha proporcionado los siguientes resultados: los campos (*logor*) en croata se mencionan o denominan, en la mayoría de los casos, como campos serbios. También se mencionan campos de concentración o de «segregación», en raras ocasiones como campos de trabajo, pero en todas las denominaciones aparece el adjetivo *serbio*, es decir, siempre se destaca que se trata de unos campos de concentración establecidos u organizados por los serbios en los que aprisionaban a los ciudadanos de otras nacionalidades.

En serbio también se utiliza el mismo término, *logor za uništenje/ uništavanje*, para referirse a los campos de destrucción de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, el término «campo de destrucción masiva», *logor za masovno uništavanje*, es usado para referirse al campo de concentración de Jasenovac (Miletić, 1986), que, en la época de la Segunda Guerra Mundial, fue el mayor campo de concentración del Estado Independiente de Croacia (NDH), y que como modelo tomó

los campos nazis para la destrucción masiva (Pilić, Matković 2014). En Jasenovac fueron asesinados, según las estadísticas oficiales, alrededor de 83 000 personas, entre ellos primariamente serbios, romas, judíos y croatas. Esta temática sigue muy presente, aún hoy en día, en el discurso político serbio.

Por ello, la solución de traducción que aparece en la traducción serbia podría entenderse como un ejemplo de paratraducción, ya que la traducción croata parece ser una traducción fiel, en este caso hasta literal, del término utilizado en el texto original, mientras que en la traducción serbia se inserta una palabra, inexistente en el TO, que, sin embargo, tiene una referencia casi directa al campo de concentración Jasenovac. Dado que este sintagma también se usa para referirse a los campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial, es posible que la traductora serbia optara por su solución de traducción bajo la influencia de sus conocimientos extralingüísticos, en particular aquellos en el campo de la historia.

Ejemplo 2: *éxodo*

Texto origen:

...il dolore antico del popolo che non ha terra, il dolore senza speranza dell'*esodo* ogni secolo rinnovato. (p. 15)

Traducción croata:

...ona drevna bol naroda bez zemlje, bol bez nade u *izlazak*, obnavljana svakoga stoljeća. (p. 12)

Traducción serbia:

... iskonski bol naroda bez svoje zemlje, beznadežan bol zbog *egzodusa* koji se ponavlja iz veka u vek. (p. 12)

Traducción española:

... el dolor antiguo del pueblo que no tiene tierra, el dolor sin esperanza

del *éxodo* que se renueva cada siglo. (p. 16)

En este ejemplo, nos enfocaremos en la traducción de la palabra *esodo* en el TO, que en la traducción croata fue traducida como *izlazak*, mientras que en la traducción serbia se tradujo como *egzodus*, *éxodo*.

Nos parece que caben dos posibilidades por las que en el TO se ha utilizado la palabra *esodo*:

1. la primera podría ser porque el TO hace referencia al *éxodo* de los judíos de Egipto en el sentido bíblico; es decir, a su salida, según el origen etimológico de la palabra — del lat. tardío *exodus*, y este del gr. ἔξοδος *éxodos* ‘salida’—, tanto del país, como de la esclavitud;
2. la segunda referencia podría ser al *éxodo* en el sentido de emigración, huida, o, mejor dicho, de una larga historia de persecución que se repetía siglo tras siglo en varios lugares del mundo.

En la traducción croata, para el término *éxodo* se utiliza *izlazak*, que es una palabra neutra. Sin embargo, en el contexto bíblico, el libro del *Éxodo* se traduce como *Knjiga izlaska*. Ya que este «*éxodo*» supone una salida de una situación desfavorable, de la esclavitud, de la condición de súbdito, la solución de traducción ofrecida nos parece acertada y correcta, aún más tomando en cuenta la historia de los judíos, la persecución que el pueblo judío ha padecido a lo largo de numerosos siglos. Diríamos que, en este caso, el TO no hace referencia a un momento preciso, aislado, en la historia del pueblo judío, ya que en el resto de la oración se menciona «el dolor sin esperanza del *éxodo* que se renueva cada siglo»; sin embargo, la traducción encaja perfectamente en el contexto dado y no tiene ningún matiz político o ideológico fuera de él.

Egzodus también existe en croata y según *Hrvatski jezični portal*, un diccionario croata en línea, tiene 2 acepciones:

1. *bibl.* *izlazak* Izraelaca iz egipatskog sužanjstva; *eksodus* (*bíblico*).

Salida de los israelíes de la esclavitud egipcia; éxodo)

2. *ekspr.* dobrovoljni ili prisilni odlazak/odlaženje velikog broja ljudi iz kojega kraja ili zajednice (*voluntaria o forzosa emigración de una muchedumbre de personas de alguna región o comunidad*)

Un diccionario serbio en línea, *Vokabular*, recoge lo siguiente:

1. izlazak, ishod; naziv druge knjige Mojsijeve (kod nas Ishod), po tome što se u njoj poglavito opisuje izlazak Izrailjaca iz Egipta (*salida; ida; el título del segundo libro de Moisés (Ida), porque principalmente se describe la salida de los israelíes de Egipto*)
2. *egzodus* iseljavanje Iraca u masama; deo tragedije iza poslednjeg hora (kod starih Grka); lakrdije (kod Rimljana); Eksodus (*éxodo masiva emigración de los irlandeses; una parte de la tragedia tras el último coro (en Antigua Grecia); farsas (Romanas); Éxodo*)

Es decir, el libro del Éxodo en serbio sería *Ishod* y no *egzodus*. La segunda acepción, al igual que la croata, se refiere a la emigración masiva, pero en este caso se especifica que se trata de la emigración de los irlandeses. Podemos concluir que, si la traductora hubiera utilizado la traducción en el sentido bíblico, probablemente habría utilizado *ishod*.

Sin embargo, en la retórica dentro del contexto de la posguerra en el territorio de la antigua Yugoslavia, *egzodus* tiene un fuerte matiz tanto político como ideológico. El término se relaciona con la huida de los serbios de Croacia, principalmente en agosto de 1995, cuando las Fuerzas Armadas Croatas llevaron a cabo una operación militar llamada *Oluja* (Tormenta). Durante esta operación militar se produjo *una fuga, una expulsión, o un éxodo de los serbios*, según se menciona en varios periódicos extranjeros (El País, Sputnik Mundo, Herald), que, creemos, reflejan la retórica serbia al respecto. El sintagma *egzodus Srba* se encuentra principalmente en la prensa serbia, como lo expone Holjevac Tuković (2009) a través de una presentación de la

prensa yugoslava (serbia y montenegrina) — *Intervju, Nin, Vojska y Monitor*—, entre julio y noviembre de 1995:

- i. Poraz vojske i egzodus naroda, *Vojska*, br. 157, 10. VIII. 1995, 6-7.
- ii. Neplanirani egzodus, *Nin*, br. 2329, 25. VIII. 1995, 20-21.

El éxodo de los serbios también se menciona posteriormente en el contexto de la guerra de Kosovo². Esta constatación nos lleva a la conclusión de que la traducción serbia presenta otro ejemplo de paratraducción influido por la política e ideología, a la vez que por la retórica estatal con respecto no solo a la Guerra de Croacia, sino también a la posterior Guerra de Kosovo.

Ejemplo 3: *maletas*

Texto origen:

... risposero: „*bagagli dopo*” (p. 20)

Traducción croata:

... Odgovoriše: „*zavežljaji kasnije*” (p. 17) / Odgovoriše: „*prtljaga kasnije*“ (p. 16)

Traducción serbia:

... odgovoriše „*prtljag posle*” (p. 15)

Traducción española:

... contestaron: «*maletas después*» (p. 9)

En el presente ejemplo hemos incluido la primera traducción croata, por razones que expondremos a continuación. Más concretamente, en la traducción croata del 1993, *bagagli* (maletas) del TO se traduce como *zavežljaji* (bultos) y no como maletas o bagaje, como figura en

² https://elpais.com/diario/1999/08/07/opinion/933976807_850215.html

la segunda traducción croata — *prtjaga* — y en la traducción serbia — *prtljag* — y que es, a la vez, la traducción fiel del TO.

Para intentar describir la razón que yace detrás de la primera solución de la traducción croata que aborda este ejemplo, podríamos recurrir a la conocida foto (Fig. 1) que proviene del libro sobre la guerra de Vukovar de Siniša Glavašević, *Priče iz Vukovara*, publicado en 1992, es decir, en el año anterior al de la publicación de la primera traducción croata.



Fig. 1

Teniendo en cuenta la imagen de la gente huyendo de Vukovar, en la que se observa que llevan precisamente bultos y no maletas o cualquier otro tipo de bagaje, podríamos concluir que esas imágenes dieron origen a la paratraducción resultante. Asimismo, es indicativo observar que en la segunda traducción croata que se realizó en 2017 ya no figuran bultos en la traducción, sino que se «convirtieron» en bagaje, *prtljaga*. Este cambio de la solución de traducción, además realizado por el mismo traductor, pero en dos épocas muy distintas, creemos que refleja una clara evidencia de la influencia del bagaje vivencial y de los conocimientos extralingüísticos de cada traductor, pero también posiblemente del redactor y /o del editor, y, por lo tanto, muestra la ideología subjetiva de cada uno de ellos que, consciente- o inconscientemente, impregna la traducción.

Conclusión

El estudio que hemos presentado pone de relieve la subjetividad que se traduce en la ideología y que impregna la traducción como producto final de la actividad traductora. Con base en los ejemplos expuestos, no podemos deducir con seguridad si las soluciones traductoras reflejan exclusivamente la ideología de los traductores, o también la de otros agentes involucrados en la elaboración del producto final. Todos los que hemos publicado una traducción alguna vez, sabemos que, en la mayoría de los casos, «cuando el traductor entrega la traducción a la industria cultural de la edición pierde toda posibilidad de dirigir el proceso de presentación de esa obra en la sociedad receptora» (Garrido Vilariño, 2014: 52). Por otro lado, dado que contamos con las palabras del director de la editorial de la segunda traducción croata, quien nos ha afirmado que la segunda traducción, de hecho, es una adaptación de la primera traducción, podemos concluir que sí, las soluciones de traducción expuestas reflejan también la ideología de la(s) editorial(es). Ya que los ejemplos analizados pertenecen a la literatura del Holocausto, y que las traducciones que hemos estudiado fueron producidas durante o después de la Guerra de la Patria, nos parece que las soluciones traductoras reflejan la ideología o la retórica que marcó la época de la guerra en el territorio de la antigua Yugoslavia en la década de los noventa, aunque el texto original versa sobre la Segunda Guerra Mundial. Esta hipótesis se ha logrado demostrar a través de la examinación de peritextos que confirmaron la influencia de la ideología política en las traducciones. Creemos que este breve análisis pone de relieve que ninguna traducción queda exenta de una ideología, en el sentido más amplio de la palabra, y que el producto final de la actividad traductora, de hecho, sería una paratraducción, ya que no se reduce implícitamente a las actividades realizadas por los mismos traductores.



Referencias bibliográficas

Garrido Vilariño, Xoán Manuel (2014). El editor como paratraductor en la industria cultural: el caso de la recepción de *Se questo è un uomo* en Francia, en: *Traducción e industrias culturales: nuevas perspectivas de análisis* [ed. Montero Domínguez, X.], Frankfurt am Main, Peter Lang, vol. 96, pp. 49-75.

Glavašević, Siniša (1992). *Priče iz Vukovara*. http://www.os-sinise-glavasevica-vu.skole.hr/o_sini_i_glava_evi_u_pri_e_iz_vukovara

Holjevac Tuković, Ana (2009). Kraj srpske paradržavne vlasti u Hrvatskoj kroz tjedni jugoslavenski tisak, en: *Radovi Zavoda za hrvatsku povijest Filozofskoga fakulteta Sveučilišta u Zagrebu* [ed. Vlogorac Brčić, I.]. Zagreb: Zavod za hrvatsku povijest, vol. 41, pp. 223-255. <https://doi.org/10.17234>

Hurtado Albir, Amparo (2016). *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*, Madrid: Cátedra.

Jameson, Federic (1974). *The Prison House of Language*, Princeton: Princeton University Press.

Lefevere, André (1997). *Traducción, reescritura, y la manipulación del canon literario* [trad. M.^a Carmen África Vidal y Román Álvarez], Salamanca: Ediciones Colegio de España.

Levi, Primo (1977). *Se questo è un uomo*, Torino: Einaudi [7a ed.]

Levi, Primo (1987). *Si esto es un hombre*, Barcelona: Muchnik Editores.

Levi, Primo (2005). *Zar je to čovek*, Beograd: Padeia.

Levi, Primo (1993). *Zar je to čovjek*, Zagreb: Znanje.

Levi, Primo (2017). *Zar je to čovjek*, Zagreb: Fraktura.

Lvóvskaya, Zinaida (1997). *Problemas actuales de la traducción*, Granada: Método Ediciones.

Matić, Zdravko (2012). Srpski koncentracijski, sabirni i radni logori u vrijeme Domovinskog rata 1991. – 1995., en: *Sloboda: zbornik sažetaka*

[eds. Galović, T. y Holjevac, Ž.], Zagreb: Hrvatski nacionalni odbor za povijesne znanosti; Društvo za hrvatsku povjesnicu; Filozofski fakultet Sveučilišta u Zagrebu, pp. 120-122.

Matković, Blanka y Pilić, Stipo (2014). Poslijeratni zarobljenički logor Jasenovac prema svjedočanstvima i novim arhivskim izvorima, en: *Radovi Zavoda za povijesne znanosti HAZU u Zadru No. 56*, pp. 323-408. <https://hrcak.srce.hr/131238>

Miletić, Antun (1986). *Koncentracioni logor Jasenovac 1941-1945*. Beograd: Narodna knjiga.

Nord, Christine (1991). *Text analysis in Translation*, Amsterdam: Rodopi.

Toury, Gideon (2004). *Los estudios descriptivos de traducción y más allá. Metodología de la investigación en Estudios de Traducción* [trad. Rosa Rabadán y Raquel Merino], Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.).

Venuti, Lawrence (1995). *The Translator's Invisibility. A history of translation*, London: Routledge.

Yuste Frías, José (2005b). [Desconstrucción, traducción y paratraducción en la era digital](#), en: *Estudios sobre traducción: teoría, didáctica, profesión* [eds. Yuste Frías, J. y Álvarez Lugrís, A.], Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, col. T&P, n.º 1, pp. 59-82. <https://www.joseyustefrias.com/capitulos-de-libro/>

Yuste Frías, José (2015). Paratraducción: la traducción de los márgenes, al margen de la traducción, en: *DELTA: Revista de Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada*, vol. 31, pp. 317-347. <http://www.joseyustefrias.com/2015/06/08/paratraduccion-la-traduccion-de-los-margenes-al-margen-de-la-traduccion/>

Periodicos y revistas en línea:

El País, <https://elpais.com/>

Heraldo, <https://www.heraldo.es/>

Logori za Hrvate u Srbiji tokom devedesetih godina, <https://ratusrbiji.rs/logori-za-hrvate-u-srbiji/>

Sputnik Mundo, <https://mundo.sputniknews.com/>

Diccionarios:

Hrvatski jezični portal, <https://hjp.znanje.hr/>

Vokabular, <https://vokabular.net/>



Utjecaj ideologije na konačni rezultat procesa prevođenja: prijevod ili paraprijevod?

Uvriježen je stav da bi prijevodi trebali biti objektivni i neutralni, odnosno da prevoditelji trebaju obavljati svoj posao tako da konačni proizvod vjerno odražava izvornik. Međutim, prevoditelj nije jedini čimbenik koji sudjeluje u procesu prevođenja, jer i lektori i urednici, a nerijetko i izdavač, interveniraju u prijevod. Vrlo su često konačne verzije prijevoda one u kojima su sudjelovale i osobe koje se ne bave prevođenjem. Nitko od osoba koje sudjeluju u tom procesu ne može biti potpuno objektivan niti neutralan, jer svatko je s jedne strane izložen utjecaju ideologije koja ovisi, između ostaloga, i o društveno-povijesnom kontekstu u kojemu prijevod nastaje, a s druge strane je i sama stvara. Cilj je ovoga rada pokazati kako ideologija utječe na konačni proizvod procesa prevođenja te ukazati

na epistemološka promišljanja o novim teorijskim, didaktičkim i stručnim pretpostavkama o konačnom proizvodu prevođenja, ako ga se razumije kao paraprijevod.

Ključne riječi: prijevod, paraprijevod, ideologija, društveno-povijesni kontekst, konačni proizvod

The influence of ideology on the final product of the translation process: translation or paratranslation?

It is a common belief that translations should be objective and neutral, that is, that translators should perform their work so that the final product faithfully reflects the original. However, the translator is not the only factor that participates in the translation process, because both proofreaders and editors, and often the publisher, intervene in the translation. Very often, the final versions of the translation are those in which also participated persons who are not involved in translation as such. None of the persons participating in this process can be completely objective or neutral, because on one hand, everyone is exposed to the influence of ideology, which depends, among other things, on the socio-historical context in which the translation is created, and on the other hand, they create it themselves. The aim of this paper is to show how ideology affects the final product of the translation process and to point out epistemological contemplations of new theoretical, didactic and professional perspectives of the final product of translation, if it is understood as paratranslation.

Key words: translation, paratranslation, ideology, socio-historical context, final product